



Apertado:

Caracas - Venezuela

REF: Informa sobre resultados de
viaje del compañero ARA a Montevideo y Buenos Aires.-

El compañero Aniceto Rodriguez A, fué especialmente invitado a los actos de Asunción al Mando Presidencial del Dr. Julio Maria Sanguinetti, hecho que junto con significar una distinción personal, representó el reconocimiento de la presencia socialista en la vida internacional latinoamericana. Debe agregarse que mediante gestiones hechas previamente en Caracas a raíz de la visita a esta ciudad del Presidente Electo uruguayo, se programó realizar en Montevideo una reunión de la oposición democrática chilena, para lo cual se cursaron las invitaciones correspondientes. De este modo se hicieron presentes en esta ocasión los dirigentes Gabriel Valdés y Andrés Zaldívar por la DC; Enrique Silva por el PR; Luis Bossay por la Social-Democracia; Carmen Saenz y Pedro Correa por el P.Nac.; Manuel Mandujano, Ricardo Lagos y Aniceto Rodriguez por el PS.

La delegación chilena opositora a Pinochet fué distinguida por las nuevas autoridades democráticas uruguayas, tanto del Gobierno Ejecutivo como del nuevo Parlamento y recibida con aprecio por los partidos más importantes: Colorado, Nacional y Frente Amplio.

CONDENAS: Cabe destacar que la primera declaración sobre política internacional de la Cámara de Representantes de Uruguay consistió en condenar severamente la dictadura de Pinochet y saludar los esfuerzos del pueblo chileno en su lucha por la libertad y por una nueva institucionalidad democrática, como puede verse en el documento adjunto.

Por su parte, el destacado líder y Presidente del Partido Nacional, Dr. Wilson Ferreyra Aldunate, en Conferencia de Prensa expresó textualmente: " Para nosotros el enfrentamiento con la dictadura chilena es un deber fundamental y cooperaremos con cualquier iniciativa que tienda a este propósito...América Latina tiene dos llagas, dos problemas graves que enfrentar: la tragedia centroamericana y Chile. Pinochet es un riesgo para el continente. Todo lo que nosotros podamos hacer en términos de solidaridad con las fuerzas democráticas chilenas lo vamos a hacer, no solamente por ese elemental deber de solidaridad, sino por una consideración nacional de seguridad".

La Cámara de Representantes, a pocas horas de su instalación, acordó expresar su total e incondicional solidaridad con la lucha pacífica del pueblo chileno por reconquistar su institucionalidad democrática!

La reconquista democrática uruguaya aisla mas
a la dictadura chilena

La victoria del pueblo uruguayo al desalojar del poder a las fuerzas castrenses, se suma a las victorias de los pueblos argentino y brasilero que acaban también de consolidar el dominio de las sociedades civiles democráticas. Es también un cerco que se tendió en contra de las dictaduras de Chile y Paraguay.

La recuperación de su sistema democrático en Uruguay fué el fruto de un sostenido esfuerzo unitario del pueblo oriental que logró en sucesivas etapas de lucha política activa y pacífica de movilización social, ir aislando a la dictadura mediante acciones compartidas de las fuerzas políticas y sociales que fueron conformando entendimientos a través de la llamada Convergencia, movimiento cívico similar a la Multipartidaria en Argentina, que también jugó un rol decisivo para desalojar a los gorilas y posibilitar la victoria del Dr. Raúl Alfonsín. Las fuerzas políticas uruguayas nunca perdieron su especificidad política y doctrinaria al lograr hacer converger sus esfuerzos antidictatoriales, ni formaron un frente orgánico, pero supieron trabajar uniformemente en contra del régimen opresor.

Si bien el Presidente Sanguinetti representa una expresión tradicional conservadora como lo es el Partido Colotado, el nuevo régimen surge como un compromiso plural de fuerzas que en medida importante comparten la nueva administración del Estado y la dirección de los entes económicos. Esta convergencia conduce a adoptar entre las primeras medidas de Gobierno una legislación sobre pacificación nacional que se traduce en una ley de amnistía que permite liberar varios cientos de presos políticos, incluidos miembros de los Tupac-Amaru, quienes, por lo demás, se habían adherido al proceso electoral pacífico. Se dictan medidas para reponer en sus cargos a profesores perseguidos y recuperar la autonomía universitaria. Se pone término a la proscripción legal del PC uruguayo y se pide al Congreso la ratificación al Tratado de San José de Costa Rica sobre protección a los derechos humanos y se crea una Comisión de Reencuentro y Repatriación de los Exiliados. Se legaliza a la Confederación Nacional de Trabajadores, CNT, y a la Federación de Estudiantes Universitarios. En suma, rápidamente se restablece una vivencia en libertad y democracia que permite el ejercicio de todos los derechos políticos civiles y sociales, que, en su conjunto, representan también una valiosa experiencia y un estímulo positivo para el pueblo de Chile.

Si los pueblos argentino, brasilero y ahora uruguayo han podido rescatar su democracia ¿ por qué no puede hacerlo el pueblo chileno ? Sus esfuerzos internos por su liberación cuentan ahora con mayor respaldo internacional y con la victoria uruguaya se registra una situación continental y subregional del todo favorables.

En el contexto de la culminación del proceso de recuperación democrática de Uruguay se registró una numerosa y calificada presencia de personalidades internacionales: Jefes de Estado, Primeros Ministros, Vice-Pdtes, líderes parlamentarios, de gremios y partidos; sobre 400 periodistas de todos los medios de comunicación del mundo cubrieron las informaciones. Rompiendo los esquemas limitantes de la política norteamericana se hicieron representar las proscritas repúblicas de Cuba y Nicaragua, junto a naciones de todo el orbe. Sólo cuatro gobiernos no fueron invitados oficialmente: Sud-Africa, Haití, Paraguay y Chile, regímenes que de este modo fueron marcados por el desprecio internacional por los reiterados crímenes cometidos contra sus pueblos.

Los Jefes de Estado presentes en Montevideo subscribieron una Declaración Conjunta en que expresaron su satisfacción por el creciente proceso democratizador latinoamericano y sus esperanzas que todo el continente arribase a vivir en libertad. Los Jefes de Estado de Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, España y el representante del Pdte. Electo de Brasil, Tancredo Neves, dijeron: "La trascendencia del restablecimiento de la democracia en Uruguay representa un avance fundamental en el vigoroso proceso de democratización que se advierte en América Latina, el cual constituye la más honda expresión del anhelo común de nuestros pueblos, ansiosos de vivir en un clima de paz, libertad y progreso. Dentro de esta misma orientación expresamos nuestro anhelo de que todos los países de la región transiten el camino de una efectiva recuperación democrática. La consolidación y culminación de este proceso requieren de una activa cooperación internacional y exigen sobre todo la reafirmación de la identidad latinoamericana y de la solidaridad regional".

Bettino Craxi, Jefe Socialista del Gobierno Italiano, dijo por su parte que estaba "pronta la caída de los regímenes militares que aún quedan en América Latina. El compañero Aniceto Rodríguez se entrevistó con él, anticipándole Craxi que plantearía el caso chileno en su próxima e inmediata entrevista que sostendría en USA con el Pdte Reagan, decisión que cumplió cabalmente. Incluso en los EE. UU. formuló declaraciones tajantes contra la dictadura chilena en la rueda de prensa que dió en Washington. Dijo "que el Gobierno de Reagan debe aumentar su presión sobre el régimen militar chileno del Presidente Augusto Pinochet y rehusarse a intervenir en Nicaragua!". "El dictador chileno ha fracasado completamente y ha sido un desastre económico". Agregó: "Pinochet no tiene nada en común con el mundo occidental y no comprendía por qué alguien podía respaldarlo". En el discurso ante el Congreso de USA, Craxi reitera de nuevo: "las naciones democráticas deben tratar de poner fin a toda tendencia autoritaria y a todo empleo injustificado de la violencia en América Latina. No deben tolerar a aquellos dictadores que a veces hablan en nombre del mundo occidental aunque no tengan nada en común con él, y que no pueden tener nada en común con las democracias occidentales libres. También dejó en claro que para él, "la mayor prioridad en Latinoamérica la constituía Chile". "Por sobre todas las demás,

está el ansia de libertad del pueblo chileno, un pueblo con tradiciones civilizadas y democráticas que tiene derecho a elecciones libres..y esa ansia necesita del apoyo incondicional de todos nosotros". Finalizó diciendo que "existe la necesidad de hallar modo de sacar corriendo a Pinochet". (Diario "El Universal" de 8-3-85).

El Subsecretario de Prensa de la Casa Blanca, Robert Sims, quien estuvo presente en la rueda informativa de Craxi, no agregó comentarios sobre Pinochet, pero expresó que la política estadounidense para con Chile era alentar un desplazamiento hacia la democracia".

Otro hecho interesante fué la propuesta formulada por los dirigentes paraguayos en el sentido de "crear en América una Internacional de las Democracias basada en el rechazo a los regímenes dictatoriales y el firme respaldo a los gobiernos que se afirman en el derecho a la libertad de sus pueblos y el ejercicio de los derechos políticos y civiles sin cortapisas represivas. Esta formulación se identifica con la posición socialista del exilio en Caracas cuando ha desarrollado una importante actividad que vinculó al exilio latinoamericano, especialmente a través del Comité Coordinador de Fuerzas Democráticas del Cono Sur.

Delegación Chilena formula Declaración de Montevideo.

En ese marco propicio internacional originado por la adhesión a un nuevo régimen democrático y una derrota mas del gorilaje regional, la delegación chilena pudo reunirse en dos ocasiones para ver manera de ampliar los horizontes de la resistencia y arribar a convergencias mayores. La presencia de personeros del Partido Nacional como expresión del reagrupamiento de la derecha política chilena fué positiva al recoger de su parte una valiosa información relativa a la creciente debilidad de la dictadura por la incorporación a una postura opositora del grueso de los elementos que conformaron en el pasado la derecha tradicional. Informaron también que estaban formando una Federación de fuerzas con el Partido Liberal y la Derecha Republicana, con una estructura similar a la Federación formada ya por el PR y la Social Democracia. Este Federación de derecha no ingresaría como tal a la Alianza Democrática, pero se vincularía a ella mediante la Derecha Republicana dirigida por los señores Hugo Zepeda y Armando Jaramillo.

En el análisis general se analizó la política nacional destacándose que la dictadura ha sido hábil en deformar la verdadera relación de fuerzas existentes en el país, subestimando a la oposición democrática y magnificando al PC. De esta manera, se ha originado una especie de simbiosis entre el PC y la dictadura, ya que ambos se benefician de los métodos que usan para combatirse. Por una parte, la dictadura centra su acción y su propaganda en su afirmación que el país afronta el riesgo inminente de un régimen comunista, justificando así su presencia indefinida hasta pacificar del todo al país, y polarizando la pugna entre régimen autoritario y comunismo. Por su parte, el PC aspira a erigirse como eje de la oposición y la resistencia armada, trasladando la lucha por la recuperación de la democracia a un plano de guerra militar, que no tendrá salida

pronta ni favorable al pueblo. De esta política errónea del PC, solo sale ganando la dictadura.

Todas las demás fuerzas, en cambio, están claras que el verdadero dilema se ubica entre dictadura y democracia y este es un esfuerzo clarificador en el que han estado empeñados uniformemente y que debería intensificarse con mayor fuerza en el futuro de manera que se abra paso a la conciencia colectiva que existe una real alternativa democrática en el país, contrariamente a lo que afirma la tiranía al sostener que después de ella solo existiría el caos y el comunismo.

La gran mayoría de las opiniones coincidió en que no es posible pensar en un gobierno de transición con integración del PC, pues las circunstancias nacionales e internacionales objetivas no lo aconsejan ni lo permiten. No obstante, existe un acuerdo para que el PC no sea proscrito y tenga presencia legal en todos los cuerpos electivos.

En esta evaluación general se estimó que la dictadura solo se mantenía por la fuerza represiva y el dominio personal del Poder por el Gral Pinochet. El país había vuelto a quedar silenciado por la aplicación del Estado de Sitio, en forma tal que hasta los diarios oficialistas como "El Mercurio" y "La Tercera", estaban intervenidos. Las revistas opositoras clausuradas y los radios de la propia Iglesia sometidos también a censura previa en sus informaciones. El país había enmudecido de nuevo y su población del todo incomunicada, lo que conspiraba contra la movilidad opositora social y política.

Con todo, como hechos positivos se registraba una presencia de partidos que ya no se podría destruir, una mayor combatividad estudiantil y obrera, mayor autonomía en los colegios profesionales, una vigilancia militante de la Iglesia en defensa de los derechos humanos y en pro de la reconciliación y apertura democrática; finalmente, en el orden internacional, se comprobaba una mayor presión sobre el régimen de Pinochet para que abriera cauces a la transición democrática, jugando un rol decisivo en los procesos democratizadores latinoamericanos que a su vez influían en la política norteamericana.

El compañero A. Rodríguez, por su parte, expresó a los personeros políticos del interior que el exilio reconocía y agradecía los esfuerzos y las luchas por la reconquista de las libertades públicas y la democracia habiéndose hecho con tanto sacrificio y valentía las organizaciones sociales y partidarias en Chile. Se comprendió lo difícil de enfrentar a la brutal tiranía de Pinochet y que cada avance no era sino el fruto de la lucha de todos por desalojar la tiranía del poder. Todo esto lo comprendía cabalmente el exilio numeroso, especialmente el que se radicaba en Venezuela. No obstante, desde el exterior se veía lo imprescindible que era acumular más y más fuerzas en un arco universal en contra de la dictadura, sin amarras propiamente orgánicas de un frente único por impedirlo razones políticas poderosas, pero sí a base de consensos sobre puntos mínimos concretos que permitiesen facilitar y avanzar en la movilidad social y en los movimientos de protesta, probando en la práctica que el país era gobernable por Pinochet. Por ejemplo, en la presión por democratizar el país, la oposición podría acordar llevar a cabo, de hecho, elecciones en determinadas comunas piloto o poblaciones determinadas para elegir grandes Juntas de Vecinos o Comisiones Comunales que en los hechos establecieran gobiernos municipales pequeños y paralelos a los alcaldes impuestos verticalmente por la tiranía. Estos organismos serían precedidos por

registros de ciudadanos abiertos en locales sindicales, centros sociales y deportivos, parroquias, etc. Enseñar a votar, trasladar a la masa una conciencia cívica abrir registros de electores para resolver sus cosas simples de la vida cotidiana, ya sería una buena experiencia, un factor de presión y una movilidad social que vendría a enriquecer las variadas formas de lucha del pueblo chileno. Esta presión por decidir la suerte de sus instituciones, ya se había probado con éxito en centros universitarios, colegios profesionales y algunas organizaciones sindicales. Había ahora que ensanchar estos métodos movilizadores.

El c. Rodríguez reiteró el reconocimiento del exilio a los esfuerzos y luchas del interior, valorando los espacios ya ganados y que no estaban perdidos a pesar de la represión, pues eran avances irreversibles que el pueblo no abandonaría. Esta reunión de Montevideo era de por sí relevante y alentadora y que para rubricarla, sugería emitir una declaración con las limitaciones comprensibles y orientada a celebrar la reconquista democrática uruguaya, agradecer las expresiones de solidaridad recibidas y reiterar la fe en un pronto rescate de un régimen de libertades en Chile. Esta proposición fué discutida y finalmente aprobada, emitiéndose lo que podría llamarse Declaración de Montevideo de la Oposición Democrática Chilena.

La Declaración tiene el valor que implica una verdadera ampliación de las fuerzas que luchan por la libertad y la democracia en Chile y, además, que se registran las firmas conjuntas de tres personeros del Partido Socialista Manuel Mandujano, Ricardo Lagos y Aniceto Rodríguez, en una significativa muestra de concierto unitario.

Se reproduce el texto de la Declaración publicada en Montevideo:

MONTEVIDEO, LUNES 4 DE MARZO DE 1985



Partidos chilenos exaltaron el ejemplo dado por Uruguay

Los representantes de los partidos políticos chilenos, venidos al Uruguay en carácter de invitados especiales a participar de la asunción del mando del Presidente Sanguinetti, emitieron ayer una declaración en apoyo al "avance democratizador latinoamericano" y en la que también manifiestan su certeza de que el mismo se reflejará en Chile.

"Los representantes de los principales partidos y movimientos políticos de Chile, invitados a la asunción del Mando Supremo del Uruguay del Presidente Excelentísimo Sr. Julio María Sanguinetti, expresan:

1.- Su profunda satisfacción por la recuperación del proceso democrático de la hermana República del Uruguay al asumir la Presidencia de la Nación el Excelentí-

simo Sr. Julio María Sanguinetti, destacado hombre de América que inicia una etapa renovadora en una Nación de vasta tradición jurídica y libertaria.

2.- Que han visto con alegría el ejemplo dado por las Fuerzas Armadas y los partidos políticos del Uruguay al acordar con patriotismo un proceso de transición que ha permitido poner término a una etapa de excepción.

3.- Que constatan que, con el triunfo de la democracia en Uruguay, el avance democratizador latinoamericano cobra un renovado impulso y se hermana al fortalecimiento de la legitimidad democrática de Argentina y Brasil, países que con decisión soberana se han sumado a la libre expresión ciudadana de naciones donde la liber-

tad y la democracia son ya tradicionales.

4.- Que están ciertos que la expansión avasalladora del espíritu democrático latinoamericano se reflejará en Chile y se traducirá muy pronto en la puesta en marcha de un proceso de transición pacífica que permitirá la recuperación de la democracia, tarea en la que seguiremos empeñados hasta coronar con éxito tan patriótica misión.

Gabriel Valdés (PDC).
Carmen Sáenz Phillips y Pedro Correa (Partido Nacional)
Enrique Silva Cimma (Partido Radical)
Luis Bossal (Partido Social Demócrata)
Ricardo Lagos, Manuel Mandujano y Aniceto Rodríguez (Partido Socialista)
Genaro Arragada y Andrés Zaldívar (PDC)".

La política norteamericana hacia Chile.

La delegación chilena pudo, conjunta o separadamente, celebrar diversas entrevistas con importantes jefes de estado y delegaciones acreditadas para actos de transmisión del mando castrense al poder civil. De todos ellos se recibió la solidaridad y se recibió la decisión de combatir políticamente en todos los planos a la dictadura de Pinochet.

En el curso de estas entrevistas se recibió valiosa información acerca de como evolucionaba la política norteamericana hacia Chile y su régimen. Sobre este punto, se asistía a una política contradictoria del gobierno Reagan, ya tanto en el Departamento de Estado como en las fuerzas del Congreso y de los dos partidos fundamentales, republicano y demócrata, se advertían posiciones de diversa tonalidad para enjuiciar a la dictadura. Sin embargo, básicamente esta posición global era ya adversa a Pinochet.

En Montevideo, sobre esta materia se recibió la siguiente información:

a) El Sr. Langhorne Motley, Sub-Secretario de Estado para Asuntos Interamericanos que luego de su entrevista con Pinochet expresó declaraciones ambiguas y negativas, fué seriamente censurado en su propio país por la prensa influyente de los EE. UU., como también por miembros del Congreso. No obstante, esas declaraciones reflejan la actual indecisión norteamericana oficial ante Pinochet.

Por lo mismo, deben apreciarse como importantes y positivas las posiciones ante la Casa Blanca de los nuevos mandatarios democráticos del continente, quienes, al analizar el caso chileno, se han referido a Pinochet como un verdadero riesgo a los nuevos sistemas democráticos y una anomalía en la institucionalidad democrática regional, situación que debe modificarse con un resuelto apoyo internacional. Así lo han planteado los presidentes Lusinski, Betancourt, Tancredo Neves, Alfonsín y ahora Sanguinetti, además de los gobernantes de Francia, Italia, España, Portugal, Grecia, países escandinavos y los líderes de la Internacional Socialista y de la Democracia Cristiana Mundial.

En Montevideo, la Alianza Democrática de Chile volvió a reunirse con el Sr. Motley, quien dió explicaciones acerca de sus pasadas declaraciones en Santiago, alegando que habría sido mal interpretado y que su Gobierno estaba comprometido a la democratización chilena sin traumas mayores y con las cautelas aconsejables.

b) Según el Sr. Schultz, Secretario del Depto de Estado, al Gobierno de los EE.UU. no le agrada la permanencia en el poder de Pinochet, pues su política de irrespeto a los derechos humanos contraría cuestiones de principio pero a su juicio, es poco lo que puede hacerse mientras no se registre verdaderamente una alternativa democrática sin comunistas. En este plano debe avanzarse todo lo que sea necesario.

c) El Senador Ruben Carpio, Pdte. de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de Venezuela, en diálogos sostenidos con los chilenos en Montevideo, informó que en reciente reunión de personalidades políticas y parlamentarias celebrada en los EE.UU., se recibió carta política del Pdte. Reagan en

- 0 -

que afirmaba que existían dos tipos de dictadura en el continente que había que rechazar: Nicaragua y Chile.

DIÁLOGOS EN PRO DE LA UNIDAD SOCIALISTA .

La Reunión de Montevideo preveía también favorecer un encuentro de dirigentes socialistas que permitiera restablecer diálogos proclives a la reconstrucción partidaria, hecho que fue posible por la presencia de los compañeros Manuel Mandujano, Ricardo Lagos y Aniceto Rodríguez, por una parte, y posteriormente, con Clodomiro Almeyda, por otra, quien había sido invitado por un sector del Frente Amplio.

La ronda de conversaciones alcanzó un carácter fraterno y con abiertas proyecciones positivas si en el futuro se concretan coincidencias alcanzadas en Montevideo. Sobre estos acuerdos en principio, puede hacerse el siguiente resumen:

A) Sectores Mandujano-Briones: Es conocida la ruptura que se ha originado entre ambos sectores y los esfuerzos que desde Caracas hemos realizado para estimular reencuentros en pos de la reunificación partidaria. Los diálogos de Montevideo representaron un aporte importante a este objetivo trascendente, expresados en un primer nivel de conversaciones entre los cc. Mandujano y Ricardo Lagos (Briones estaba en Europa) y el c. Aniceto Rodríguez. La primera conclusión es que el diálogo logró superar distanciamientos personales y el análisis que se hizo de la crisis socialista comprobó que era factible reanudar iniciativas unitarias entre ambos sectores como se desprende de las siguientes situaciones concretas:

1a.- El c. Mandujano sintetizó las conversaciones sostenidas hasta hace poco con el c. Briones, las cuales no habían logrado desafortunadamente avances significativos. Estimaba que lo más probable era que el c. Briones no había dispuesto de atribuciones ejecutivas de su dirección como para llevar adelante algunas propuestas concretas que se le habían formulado. Por tanto, estimaba que de proseguirse en el futuro las conversaciones unitarias ellas requerirían una presencia más colectiva de ambas direcciones y dotadas de las necesarias atribuciones para romper el inmovilismo existente. En todo caso, el sector Mandujano le daba la mayor importancia y prioridad a la participación de la base para resolver aquellos problemas más controvertidos

que no pudieran resolver sus respectivas direcciones, debiendo buscarse un acuerdo fundamental para arribar a elecciones directas de todos los comités seccionales y regionales hasta arribar a la posibilidad de un Congreso General. El más amplio ejercicio posible de la democracia interna era la mejor manera de zanjar dificultades e indefiniciones y el mejor método para designar direcciones estables y representativas.

2a.- En todo caso, como una manera de facilitar soluciones inmediatas, se había propuesto al c. Briones una nueva dirección política compartida a base de un Sec. Gral. aceptado por ambas partes y dos sub-secretarios generales que serían los actuales compañeros Victor Sergio Mena y Hernán Vodanovic, propuesta que tampoco prosperó.

Otra variante fué integrar un CC con 18 miembros del sector Briones y 17 del sector Mandujano, que tampoco fué aceptada.

3a. El c. Mandujano recordó también que su dirección rechazó la petición de Briones de excluir previamente del proceso unitario al grupo denominado Consenso, pues eso implicaría aceptar la intromisión en los asuntos internos del otro sector que negociaba, lo que en nada ayudaba a la unidad. Así planteadas las cosas, su sector podría también rechazar otras personas del sector Briones, lo que no hacían por comprender que eso no conducía a una solución unitaria.

En todo caso, el sector Mandujano llegaba más lejos al comprometerse sus dirigentes a no aspirar a cargos directivos en un próximo Congreso si eso ayudaba a resolver un conflicto de personas y ese criterio era compartido también por el sector Briones.

4a.- El Pleno celebrado a fines de Junio de 1984 había delegado atribuciones al CC presidido por el c. Mandujano y había puesto el acento en la urgencia de acelerar la unidad socialista por la base, proponiéndose a ambos sectores intercambiar listas de militantes para participar en los comicios electivos.

En todo caso estos eran proposiciones flexibles.

Finalmente, el c. Mandujano insiste en los planteamientos que hizo su Pleno, cuyas propuestas se hicieron llegar al c. Briones por cartas enviadas con fechas de Agosto y Setiembre de 1984, en las cuales se abunda en razones para optar con prioridad por la reunificación del tronco histórico del PS antes que optar por refundaciones con sectores ajenos al socialismo, por respetables que ellos sean.

El compañero Ricardo Lagos, por su parte, expresó que él no podía dar respuesta singularizada a cada una de las cuestiones planteadas por el c. Mandujano, por no haber participado en las conversaciones dadas, conducidas solo a nivel de secretarios generales. En todo caso, él suponía que las conversaciones no estaban cortadas del todo y que en la práctica se desarrollaban entendimientos en la base por objetivos comunes de la lucha. En todo caso, él podía anticipar los siguientes criterios generales:

1º.- Por las mismas razones dadas por el c. Mandujano debería darse por agotada la etapa de conversaciones bilaterales a base de

solo dos personas, para dar paso a designaciones mas colectivas integradas por dos o tres personas por lado. Para avanzar mas expeditamente, deberia elaborarse una minuta tentativa de cuestiones para aproximar posiciones, comprometiéndose a su inmediato regreso a Santiago volver a reunirse con el c. Mandujano para avanzar en esa direccion, proposición que fué aceptada por éste.

El c. Lagos compartía tambien el criterio que no era útil empezar por discriminar a compañeros del sector con el que se intentaba la unidad, limitación que debia ser reciproca.

2º.- Deberia estudiarse la posibilidad de recrear una instancia provisional de Comité Central con participación de algunos regionales que habian probado una decisión unitaria en su gestación por la base.-

3º. Que para estimular la unidad, podian abordarse tareas y acciones comunes en determinados frentes. Por ejemplo:

- a) ir en lista única socialista para enfrentar la próxima elección que renovará la mitad del Consejo o Colegio de Abogados, donde puede esperarse que el PS obtenga dos o tres consejeros de ocho que se eligen;
- b) Repetir esta lista unica en las elecciones próximas de los profesores;
- c) Mantener esta politica unitaria en todos los frentes sindicales;

4º Acepta tambien la propuesta del c. Aniceto Rodriguez de poder celebrar ambos sectores el nuevo Aniversario del PS en Abril, aprovechándose esta fecha para incentivar los consensos unitarios.

5º. Que comprendiendo las dificultades que los socialistas tienen en la actualidad por sus distintas politicas de alianza, estimaba que era útil que el sector Mandujano ingresara al Bloque Socialista.

A esta propuesta, tanto el c. Mandujano como el c. Rodriguez respondieron que era preferible despejar primeramente el problema de la unidad socialista para buscar despues las coincidencias en materia de alianzas, sobre todo si se consideraba que la concepción medular acerca del rol estratégico del Bloque no estaba del todo claro para todos los socialistas, en cuanto a la supervivencia del Partido Socialista ante intentos refundacionales.

CONCLUSION GENERAL: Estimamos los participantes en este primer nivel de conversaciones unitarias conducidas en un tono siempre fraternal, que se lograron avances significativos si se considera que el proceso de unidad estaba congelado y sin perspectivas de progresar antes de Montevideo, por lo menos en un plano inmediato. Ahora es de esperar que los acuerdos en principio y los diálogos constructivos celebrados en Uruguay puedan desarrollarse fructífera definitivamente en Santiago.

Conversaciones con el c. Clodomiro Almeyda:

Fué un segundo nivel de diálogos que desarrollaron en dos partes: una primera en Montevideo con presencia del c. Lagos Almeyda, Mandujano y Rodriguez, y una segunda en Buenos Aires, con los tres últimos compañeros citados. De estas conversaciones puede hacer el siguiente resumen:

10) El c. Almeyda procedió a proporcionar una información actualizada de la situación interna de su sector partidario sacudido por una reciente crisis, que él la vea con optimismo. Se había producido una purga o exclusión que culminó en el último Congreso no celebrado a mediados del año pasado, del sector denominado de los comandantes dirigido por un c. Daniel Gutierrez, hecho que él consideraba positivo y que permitiría allanar posibles diálogos unitarios en el futuro.

Se preveía que estos comandantes tratarían de crear un Partido Socialista Revolucionario con los restos de " la Chispa" y saldos de la antigua Coordinación de Regionales, acercándose lo más posible al MIR y al PC.

20) Que en la actualidad ellos se encontraban realizando su 24  Congreso General y dadas las dificultades de la vida clandestina, este evento solo podría finalizar en el próximo Otoño (Abril), lo cual paralizaba conversaciones unitarias inmediatas. En todo caso, esperaba que al término del Congreso el nuevo Comité Central quedase facultado para iniciar acciones unitarias con los otros sectores del sector.

30) Que en la actualidad, en materia de alianzas, él comprendía muy bien que el MDP había jugado un rol importante pero que ahora podía decirse que ya había "tocado techo" y que llegaba la hora de modificar su estructura y sus objetivos. Pensaba que había que estimular a otros sectores para formar lo que en principio se llama "resistencia democrática" a base de los actuales partidos del MDP y grupos cristianos y diversas personalidades, proyectándose más adelante una reconstrucción de la izquierda a base de las cuatro vertientes conocidas: laicos con PR; PC, PS y cristianos (IC).

Como observación general y dadas estas explicaciones, puede concluirse que el c. Almeyda pone más énfasis en una política de alianzas como la que diseña, que en la unidad socialista. Por lo menos esta queda diferida por el Congreso que realiza su sector. Pero no hubo de su parte ninguna propuesta concreta para llevar adelante acciones comunes y acciones parciales, como se logro en el diálogo Mandujano-Lagos.

Política de Alianzas y Unidad Socialista : Tanto en Montevideo como en Buenos Aires, teniendo como interlocutores a los cc. Lagos o Almeyda y con presencia en ambos casos del c. Mandujano, el c. Aniceto Rodriguez puso el énfasis en dos factores que no siendo excluyentes entre sí, deben en todo caso separarse en el análisis para despejar el objetivo central que preocupa verdaderamente a los socialistas: uno es el problema de las alianzas y otro el de la unidad socialista.

Al respecto, expresó que en la actual coyuntura el problema de las alianzas aparecía como un factor perturbador que contribuía a la dispersión del movimiento socialista, pues originaban intereses contrapuestos que conducían a los socialistas a privilegiar otras metas u objetivos que favorecían más a otros partidos que el interés real de la reconstrucción socialista.

Sobre estas materias, el c. Rodríguez observó al c. Almeyda que su aspiración de ver reconstruida la izquierda a base de las cuatro vertientes por el señaladas era del todo ilusoria, por lo menos a corto y mediano plazo. El razonamiento de su viabilidad caía por su propia base al considerar la actual posición de los radicales y de su alianza con la social democracia, que excluían frentes con los comunistas. No podía volverse al antiguo esquema anterior a 1970 pues existían otras condiciones que determinaban otras relaciones de fuerza que obligaban incluso a redimensionar las antiguas relaciones entre PC y

De manera que la propuesta básica del c. Almeyda quedaba reducida a aceptar un MDP un poco más ampliado con la Izquierda Cristiana. Todo indicaba que para derrotar a la dictadura y eliminar el falso esquema Pinochet o régimen comunista, había que construir un arco mayor de fuerzas en el que el PS jugara un rol principal y no accesorio como ocurría en la actualidad.

Estos criterios globales del c. Rodríguez fueron compartidos por el compañero Mandujano.

Finalmente, el c. Almeyda quedó de analizar con cuidado todos estos alcances y cuestiones involucrados en estos diálogos que estimaba absolutamente positivos.

ARA.-

Marzo de 1985.-

Cámara de Representantes

La Cámara de Representantes, a pocas horas del advenimiento de la democracia en el Uruguay, desea expresar su total e incondicional solidaridad con la lucha pacífica del pueblo chileno por reconquistar su institucionalidad democrática.

La conciencia democrática del pueblo uruguayo ha seguido con profunda simpatía y admiración la inquebrantable lucha por las libertades públicas del pueblo hermano, expresado una y otra vez frente a la prepotencia totalitaria del General Pinochet.

Luego de tantos años de dolor, sufrimiento y represión, diversos países del Continente han ido recuperando su identidad democrática. Los uruguayos lo hemos hecho felizmente para todos, por la vía pacífica, he go de sufrir el período más negro en la historia de la Nación. Hoy, re cibimos alborozados la delegación del pueblo chileno que llega a esta tierra a compartir con nosotros el inicio de este nuevo tiempo históri co.

Deseamos señalar sin embargo, que este hecho feliz que hoy vivimos no nos ha hecho olvidar los años pasados. Es más, esto nos hace más solidarios con la lucha del pueblo hermano de Chile, no sólo entonces por compartir con él estrechos y permanentes lazos históricos, sino tam bién por entender y compartir las difíciles y amargas horas que le toca vivir.

No tenemos dudas que la digna causa del pueblo chileno, triunfará a breve plazo. Hasta entonces, la Cámara de Representantes del Uruguay, desea señalar enfáticamente su adhesión y solidaridad en todo lo que co rresponda. Luego del éxito previsible y deseable, la invitación a compartir el camino de la democracia y de la integración que ya nos fuera marcados por formidables ciudadanos, como lo fueron O'Higgins y Artigas.

[Handwritten signatures and notes at the bottom of the page, including names like CARLOS A. CASSINIA, JUAN P. CIGENOFF, and others.]